

LA VIDA EN EL BUENOS AIRES VIRREINAL

Texto: Autor — Felipe pigna WWW.ELHISTORIADOR.COM

Imágenes: fuentes varias

Ir de compras

"En las calles de Buenos Aires no se ven, en las horas de la siesta más que médicos y perros." Así describía a la Gran Aldea un viajero francés. Y es que el pasatiempo preferido de los porteños era dormir la siesta. Tampoco había mucho para hacer. Las actividades principales eran la ganadería y el comercio, que se manejaban con poca mano de obra y una visita cada tanto a los lugares de producción y servicio. Ir *deshopping* llevaba muy poco tiempo.



Bastaba atravesar la Plaza de la Victoria (actual Plaza de Mayo) y recorrer la Recova donde estaban los puestos de los "bandoleros", como se llamaba entonces a los merceros frente a una doble fila de negocios de ropa y novedades.

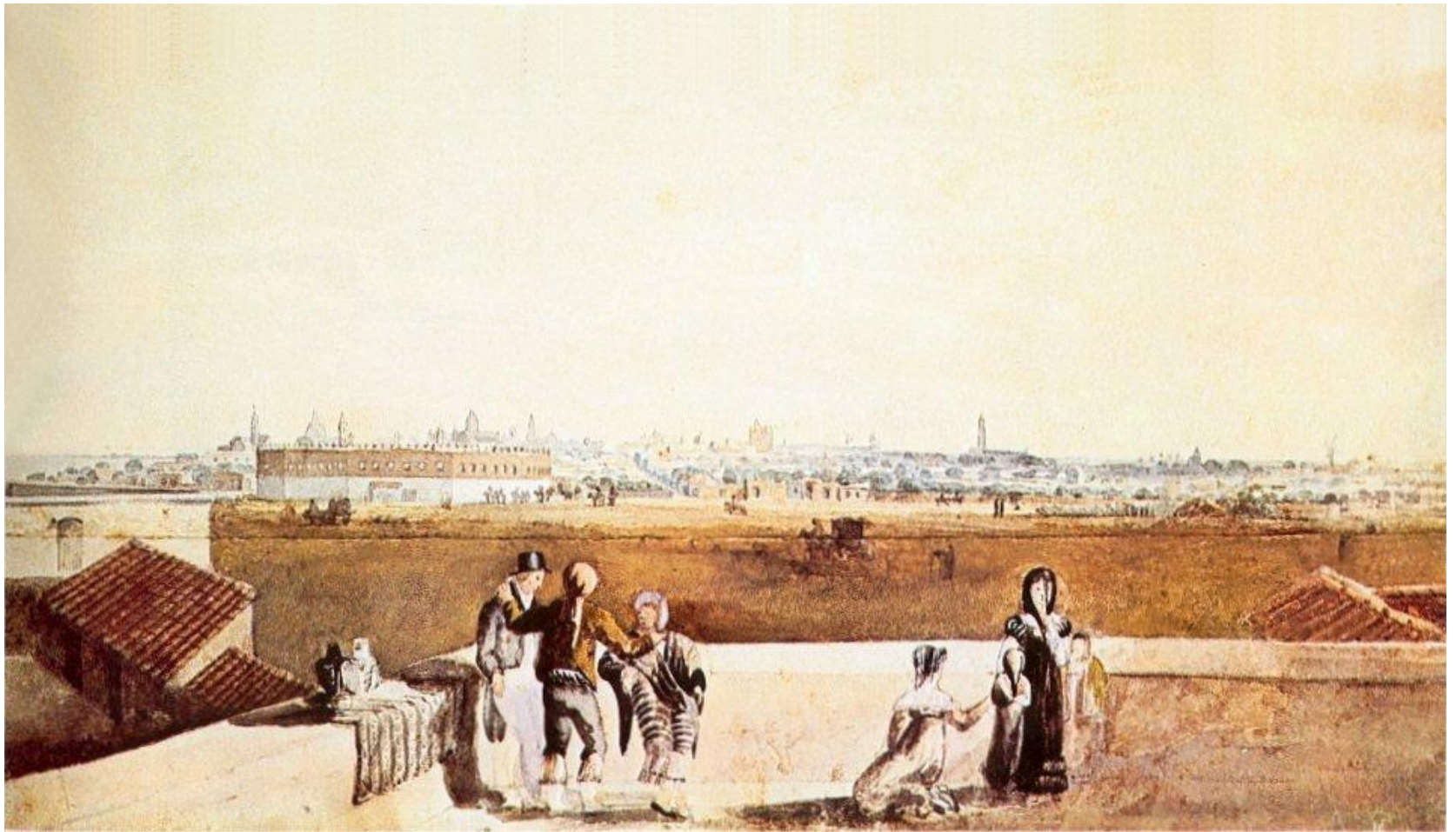


Las diversiones

Convocaban por igual a ricos y pobres las corridas de toros. En 1791 el virrey Arredondo inauguró la pequeña plaza de toros de Monserrat (ubicada en la actual manzana de 9 de Julio y Belgrano) con una capacidad para unas dos mil personas. Pero fue quedando chica, así que fue demolida y se construyó una nueva plaza para 10.000 personas en el Retiro, en la que alguna vez supo torear don Juan Lavalle.

El pato, las riñas de gallo, las cinchadas y las carreras de caballo eran las diversiones de los suburbios orilleros a las que de tanto en tanto concurrían los habitantes del centro. Allí podían escucharse los "cielitos" que eran verdaderos alegatos cantados sobre la situación política y social





Vista de Buenos Aires desde la Plaza de Toros



Carrera de caballos



Cielito...



Las damas también gustaban de las corridas de toros pero preferían el teatro, la ópera y las veladas, que eran reuniones literarias y musicales realizadas en las casas. Eran la ocasión ideal para conseguir novio.

Los negros

- Apenas siete años después de la segunda fundación de Buenos Aires, en 1587, se produjo el primer desembarque de africanos esclavos en Buenos Aires. Las travesías del Atlántico eran terribles. Viajaban amontonados sin las más mínimas condiciones sanitarias, mal alimentados y sometidos a la brutalidad de los traficantes.
- Buenos Aires era una especie de centro distribuidor de esclavos. Desde aquí se los vendía y se los llevaba a los distintos puntos del virreinato. En Buenos Aires a los esclavos negros se los ocupaba sobre todo en las tareas domésticas como sirvientes en las casas de las familias más adineradas.
- A pesar de la esclavitud, los negros de Buenos Aires y Montevideo no perdieron sus ganas de vivir e hicieron oír sus candombes y milongas y aportaron palabras a nuestro vocabulario como mucama, mandinga (el diablo) y tango.









El Teatro

- Una vez a la semana "la parte más sana del vecindario", como definía el Cabildo a sus miembros, es decir, los propietarios porteños, concurría al teatro para asistir a paquetas veladas de ópera y a disfrutar de las obras de teatro de Lavardén. Desde que la inaugurara el Virrey Vértiz en 1783, la Casa de Comedias, conocida como el Teatro de la Ranchería, se transformó en el centro de la actividad lírica y teatral de Buenos Aires hasta su incendio en 1792. En 1810 pudo reabrirse el Coliseo Provisional de Comedias, dando un nuevo impulso a arte dramático.



El Teatro de la Ranchería, según un óleo de Léonie Matthis. Lo hizo construir en 1783 el virrey Juan José de Vértiz con el visto bueno del Cabildo, en la actual esquina de Perú y Alsina, ciudad de Buenos Aires

El primer periódico colonial

El primer periódico de la colonia y la primera censura a la prensa

Durante el virreinato de Joaquín del Pino, comenzó a publicarse en Buenos Aires *El Telégrafo Mercantil*, el primer periódico de nuestra historia. El número 1 apareció el primero de abril de 1801. Pero como el periódico decía cosas que molestaron al poder, fue clausurado por orden del Virrey en octubre de 1802.

TELEGRAFO MERCANTIL

RURAL POLITICO ECONOMICO, E HISTORIOGRAFO
del Rio de la Plata.

Miercoles 3. de Junio de 1801.

Admiranda tibi levium spectacula rerum,

In tanti labor: at tenuis non gloria; si quem Virg. Lib. 4.

Namina lava sinunt, auditque vocatus Apolo. Georg.

EL EDITOR.

Al Exmo. Señor D. Joaquín del Pino Virrey Gobernador y Capitán General de estas Provincias, &c.

SONETO

Como prodiga el Sol sus resplandores
generoso á la tierra dilatada,
que en éxtasis cruel llora palmada,
el elado matiz de sus verdores:

Y extinguiendo los rayos bienhechores,
su frialdad venenosa, fomentada
á poco tiempo se le vé adornada
de frutales, de espigas, y de flores:

Así mi Sociedad ahora ha logrado
de un nuevo Sol, las nuevas influencias,
en el Xefe que Carlos nos há dado:

Pues los destellos de sus excelencias,
elevatorán al mas sublime grado,
las Virtudes, las Artes, y las Ciencias.

CONTRABANDO.

No aprovecha al mismo que lo hace, ni al público. Con el se debilita el cuerpo del Comercio. Da prepotencia y vigor al enemigo y neutrales. Corrompe las costumbres de la Nación; y él solo basta para poner en execucion el último proyecto de nuestra ruina.

Entremos ya á considerar el Contrabando baxo del aspecto

Las comunicaciones

- Muy lejos del teléfono y la internet, los habitantes del virreinato se comunicaban por carta. Pero, ¿cuánto tardaba en llegar una carta a destino? Lógicamente dependía de las distancias. Podía tardar desde una semana a seis meses.
- Las cartas eran llevadas a caballo a través de las postas, donde descansaban los mensajeros y cambiaban de caballo. Desde Buenos Aires tres veces por año salía un hombre a caballo hacia Chile, otro hacia el Perú y otro al Paraguay. Había que armarse de paciencia. Con el tiempo aparecieron las galeras tiradas por varios caballos que transportaban pasajeros y correspondencia, acelerando los tiempos de llegada de las cartas.
- En 1747 se creó el correo, pero recién con la apertura del puerto se regularizó la correspondencia con España.



El Consulado

- Durante el virreinato de Arredondo se creó el Consulado en 1794, un organismo destinado a organizar la vida económica de la colonia. Controlaba a los comerciantes para que no aumentaran injustificadamente sus precios y para que no engañaran a sus clientes con los pesos y medidas de sus mercaderías.
- El primer secretario fue un joven criollo que había estudiado en Europa las mas modernas teorías económicas, Manuel Belgrano, quien en los informes anuales del Consulado aconsejara a las autoridades fomentar la industria y las artes productivas.

REAL CEDULA
DE ERECCION
DEL CONSULADO
DE BUENOS-AYRES.

EXPEDIDA EN ARANJUEZ
A XXX DE ENERO DE MDCCXCIV.



CON EL SUPLENTE PERMISO
REIMPRESO EN BUENOS AYRES MDCCXCIV.
En la Real Imprenta de Nueva España.

REAL CEDULA de la creación del Consulado .Por iniciativa de esta institución se fundaron una Escuela de Dibujo y una Academia de Náutica en 1799 , ambas instituciones fueron cerradas algunos años después por falta de apoyo de la corona



Medalla de premio
otorgada por el Consulado
de Buenos Aires, esta era
una forma de estimular el
estudio del dibujo y de los
saberes técnicos

El Consulado de Buenos Aires comenzó a funcionar en junio de 1794. Con algunas interrupciones, Manuel Belgrano desempeñó desde esa fecha la secretaría hasta poco antes de la Revolución de Mayo de 1810. Las licencias se debieron, en 1796 y en 1800, por razones de salud y lo reemplazó interinamente su primo Juan José Castelli, en 1806 a la ocupación inglesa y la consiguiente jura de fidelidad de los comerciantes al monarca británico